



*Traducido del Inglés. Original artículo de opinión publicado en el Capitol Weekly el 22 de abril de 2010.*

## **En cuanto a la pena de muerte: Hablemos sobre asesinatos**

Por Judy Kerr | 04/22/10

Difícilmente hay un tema más complejo y preocupante que la Pena de Muerte. Sin embargo, cuando se trata de hablar del punto central- homicidio - hay algunos elementos bastante sencillos que frecuentemente son ignorados.

En primer lugar, resolver asesinatos es el mejor elemento de disuasión para disminuir asesinatos. Aquellos que se han salido con la suya, aprenden que sí se puede. Según el nuevo reporte de la Crisis Silenciosa en California: Asesinatos sin Resolver, por California Víctimas de Crímenes por Alternativas a Pena de Muerte cada año casi la mitad de todos los asesinatos en California no se resuelven. Esto es un fracaso mortal para la seguridad pública que no puede ser ignorada por más tiempo.

Aunque verdaderamente no se puede hablar de “resignación”, cuando un ser querido es asesinado, cada vez que un asesinato se queda sin resolver, los seres queridos de la víctima se quedan sin respuestas y sin justicia. Al resolver los homicidios y hacer a los asesinos responsables de sus crímenes, proveeremos justicia para las familias de las víctimas y retiraremos a los asesinos de nuestras calles. Con más de mil asesinatos sin resolver cada año en California, miles de miembros de la familia se quedan sin justicia. Es importante dar una voz a aquellos que han sido más lastimados por las fallas en nuestro sistema de justicia.

En este contexto, California gasta 137 millones de dólares por año en financiar nuestro sistema de Pena de Muerte. Mediante el cambio de la Pena de Muerte por el de Cadena Perpetua, la misma cantidad se podría utilizar para contratar a 1.780 investigadores de delitos penales más o a 2.132 técnicos de laboratorio criminalista para resolver más asesinatos. En lugar de centrar nuestra atención y recursos en unos cuantos “asesinos famosos” que ya están tras las rejas, haríamos mas por los familiares de las víctimas si invirtiéramos en la lucha contra la delincuencia y en resolver los cientos de asesinatos que siguen abiertos.

Conozco este doloroso proceso muy bien: he buscado desesperadamente la identidad del asesino de mi hermano Bob durante los últimos siete años. He suplicado a los investigadores y expertos forenses y estudiado minuciosamente los informes del forense. Ha sido angustiioso pasar por el dolor y la pena de la muerte violenta de Bob. La venganza suena deliciosa al principio, pero en realidad, son las familias quienes pagan el precio verdadero. Nuestro dolor, sufrimiento y duda se prolongan indefinidamente, nuestras comunidades permanecen en riesgo y los asesinos andan sueltos.

Otro hecho inquietante pero real sobre los asesinatos es que no todas las víctimas son tratadas de

manera igual. El acusado tiene tres o cuatro veces más probabilidades de ser condenado a morir cuando la víctima es blanca que en los casos en que la víctima es afro-americana o latina. Mientras tanto, los casos de asesinatos en los que la víctima es afro-americana o latina a menudo permanecen sin resolver. Por cualquiera que sea la razón, la pena de muerte no se aplica de manera justa en California. Hasta que no nos acerquemos a la igualdad ante la ley para todas las víctimas de asesinato, no deberíamos utilizar cantidades extraordinarias o recursos para sólo algunas de las víctimas. Cuando tratamos a algunas de las víctimas mejor que a otras a causa de circunstancias especiales, creamos desigualdades tanto para las víctimas de los asesinatos como para sus familiares. Los seres queridos de las víctimas que no captan la atención de los medios de comunicación merecen el mismo reconocimiento que aquellos que no lo son.

Y así como no podemos garantizar que cada asesinato se resolverá o que se le dará igual atención, no podemos eliminar el riesgo de ejecutar a una persona inocente. Frente a la actual crisis presupuestaria, jueces y administradores del condado están tratando de reducir los costos en casos de Pena de Muerte - a veces llegando hasta el extremo de negarles el financiamiento a los abogados defensores para la investigación en los casos nuevos de Pena de Muerte. La probabilidad de que personas inocentes sean injustamente condenadas y sentenciadas a muerte va en aumento. En efecto, en 2008 La Comisión de California sobre la Administración Equitativa de Justicia concluyó que el estado estaba lamentablemente escaso de financiamiento para los casos en los procesos en juicio de Pena de Muerte, creando el riesgo de que una persona inocente sea ejecutada y esto causa que dos de cada tres casos de Pena de Muerte sean revocados o sean apeladas.

Algunos siguen diciendo que debemos encontrar una manera de "arreglar" la Pena de Muerte. Creo que tenemos que encontrar la manera de ayudar a todas las víctimas y una manera de hacerlo es sustituir la Pena de Muerte por la de Cadena Perpetua.

Un cambio de la Pena de Muerte a Cadena Perpetua representaría un ahorro significativo en un momento de crisis fiscal y eliminaría el riesgo de ejecutar a un inocente. California va a gastar un billón de dólares en los casos de Pena de Muerte en los próximos cinco años, aunque aún se necesitan más fondos para proteger a los inocentes de ser condenados por error y garantizar la revisión oportuna de los largos casos de Pena de Muerte. De todo el dinero dedicado a los casos de Pena de Muerte en California, sólo 1 de cada 100 personas condenadas a muerte han sido ejecutadas durante los últimos treinta años.

Ha llegado el momento de hablar honestamente sobre el asesinato, sin políticas. La Cadena Perpetua garantiza un castigo rápido para aquellos que cometen los crímenes más graves y libera los fondos para investigar todos los asesinatos y dar a las familias de las víctimas igual respeto. No podemos seguir gastando cientos de millones de dólares en un sistema de Pena de Muerte simbólica pero ineficaz. Es hora de que los que hacen las leyes y los miembros de la comunidad rompan el silencio: necesitamos justicia para todas las víctimas de homicidio, no el simbolismo de unos pocos.